

LA PUBLICIDAD

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y TELEGRAMAS
ECO FIEL DE LA OPINIÓN Y VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE GRANADA Y SU PROVINCIA

EL MEETING DE AYER

Como habíamos anunciado, en el Teatro Principal se celebró ayer el *meeting* del partido federal, que fué presidido por D. Isidoro Clavero, asistiendo infinidad de republicanos pertenecientes á ese partido.

Ocupada la presidencia á las dos y media de la tarde, se dió principio al acto, concediéndose la palabra á don Francisco Benítez, encargado por la comisión para exponer á sus correligionarios las razones que motivan la convocatoria.

El Sr. Benítez empezó su oración, pidiendo al público le dispensase su falta de elocuencia, puesto que conociéndolo todos, creía innecesario decir que no es orador, ni pretende serlo.

Hizo un entusiasta elogio dedicado á la memoria de don Pedro Pujol.

Pasó después á ocuparse del primer punto de la convocatoria, examinando con elocuencia y extensamente la cuestión municipal de esta localidad y la gestión de los concejales de los diferentes partidos que militan en la política granadina, á los que censuró con dureza, porque al aceptar el cargo van al municipio sin la independencia precisa para administrar bien los fondos municipales.

Dijo que los federales han hecho coaliciones en primer término con un grupo republicano de esta ciudad, que antes de tener representación en el Ayuntamiento predicaba la moralidad, y que olvidando después lo que tenía ofrecido, volvió la espalda á sus afines los federales para pactar alianzas con los monárquicos.

Que los concejales federales, más tarde, dando oídos á las protestas de practicar una recta administración que hacían los elementos del grupo liberal que acudilla el marqués de Sardeña, se unieron á él prestándole apoyo en las elecciones, pero que una vez elevados al escaño concejil dieron al olvido sus promesas, dejando solos á los federales, que siempre defendieron los intereses de Granada.

Afirmó que, siendo conocida la persecución de que han sido objeto los representantes del partido federal en el municipio, y sabiendo los partidarios de esta idea, que de nada han servido las campañas emprendidas por sus concejales en favor de la buena administración, debían los federales acordar no volvieran al municipio los concejales repuestos, teniendo en cuenta que de nada servirá nuevamente la gestión de los mismos, dadas las exigencias políticas que tienen los partidos allí representados, lo deficiente que está la Ley municipal, y otras muchas cosas que no le era posible enumerar, porque son de tal bulto, que tal vez darían motivo para que, ya que casualmente había salido de un proceso, se le incoara otro del que quizá no resultaría bien librado, por cuya razón se veía en la necesidad de decir como el ciego que vende LA PUBLICIDAD: «Hoy viene buena LA PUBLICIDAD, con quince partes telegráficas, bastantes noticias, el crimen de anoche, y otras muchas cosas buenas que no se pueden decir.»

Consultada la reunión acerca de si deben volver los concejales federales al Ayuntamiento, y no habiendo unanimidad, propuso el Sr. Benítez, acordándose así, que el domingo próximo se verifique una elección, constituyéndose la mesa en los bajos de la terraza, para que por votación se resuelva este particular: el de la manera en que se ha de organizar el comité local y criterio que ha de seguir el representante del partido que se designe para que asista á la asamblea que ha de celebrarse en Madrid en Febrero próximo.

Al explicar el Sr. Benítez á sus correligionarios el alcance que han de tener las resoluciones que se tomen en dicha asamblea, habló de las diferencias y antagonismos que existen en esta ciudad entre los republicanos progresistas y los federales, dedicando frases de elogio al digno presidente de los republi-

canos centralistas, don Antonio Ocete, y al grupo que éste dirige, porque, según afirmó, en todos los asuntos que hayan redundado en bien de la idea republicana, tanto el Sr. Ocete como sus amigos han orillado siempre las dificultades, mostrándose conciliadores y deseando desaparecieran los obstáculos que distancian á todos los republicanos.

El Sr. Benítez dedicó también algunas frases á la cuestión de Cuba, censurando á los partidos monárquicos, que á su entender, son los culpables de que los insurrectos se hayan levantado en armas, pidiendo la libertad de Cuba.

El Sr. Benítez fué muy aplaudido en su peroración, concluyéndose el *meeting* á las cuatro y media, reinando el mayor orden.

Sección local y provincial.

Como habíamos anunciado, ayer tarde celebróse en el Hospital provincial de San Lázaro, la ceremonia de bendición y consagración del oratorio que se ha hecho en el piso principal con destino á la comunidad de religiosas que allí presta sus humanitarios servicios.

Asistieron el Lectoral de la Santa Iglesia Metropolitana, Dr. D. Hilario García Quintero; cuatro RR. PP. Escolapios; el Capellán del Establecimiento, don José Alix Fernández; el Diputado-Visitador, don Antonio Moreno Pérez; el Director, don Manuel Aceituno Ayuso; el Auxiliar de la Dirección, don Pedro Morales Santaló; Comisiones de las Hijas de San Vicente de Paul, pertenecientes á todos los establecimientos benéficos y enseñanzas católicas de la capital; la sección coral de la Sociedad piadosa de Riquelme; las distinguidas familias de los Sres. Quintero, Morales Santaló y Luján; éste con la banda de música de Beneficencia, y numerosos vecinos de aquellas inmediaciones.

Primero se celebró la bendición del oratorio, pasando la concurrencia al bonito templo de la Casa, donde el señor Lectoral dijo una plática versando sobre el tema: *Domus mea, est porta celi*.

El orador sagrado desarrolló dicho tema con fácil y elocuente palabra, abundantes citas de Padres de la Iglesia y pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, imprimiendo á su notable sermón un espíritu evangélico y persuasivo que logró conmover piadosa y gratamente los corazones del auditorio.

Terminada tan hermosa plática, salió procesionalmente S. D. M., recorriendo los bajos y el piso principal y penetrando en el oratorio, donde la Asociación de Riquelme, cantó preces al Santísimo, á la Virgen y á San Vicente de Paul, por cierto con voces angelicales, que elevaban suavemente el espíritu hasta la elogiada Divinidad.

Terminados los religiosos cánticos, pasaron los concurrentes á la sala de recepciones, donde el Director señor Aceituno y la Buena Madre Sor Romana Martínez, tenían preparado un espléndido refresco, obsequiando á todos con dulces, pastas, Jerez y Champagne.

La fiesta resultó muy lucida, y tanto por esto como por la delicadeza y amabilidad con que hicieron los honores del benéfico Establecimiento, merecen plácemes Sor Romana y el Sr. Aceituno.

Ayer á las cinco y media de la mañana, el sereno número 40, Antonio Zurita Atienza, se encontró en la calle de la Duquesa un bulto con efectos de sombrerería, que se había caído del carro de la Central que lo conducía á la estación del ferrocarril.

Dió conocimiento del hallazgo al jefe de Vigilancia nocturna D. Salvador Ferrer y al inspector Sr. Ferraz, y por disposición de éstos, entregó el bulto á los Sres. Padiel y Santamaría, que resultaron ser sus dueños.

El jefe de la Central gratificó al sereno, que tan honradamente supo cumplir con su obligación.

No es cierto, como ayer dijo un diario, se haya presentado espontáneamente á la autoridad, el autor de la muerte de Fernando Guindo.

Ni se ha presentado, ni se ha podido todavía verificar su captura.

Anoche, á las diez y media, ocurrió un incidente escandaloso en la calle de Mesones, esquina á la de Jáudenes.

Miguel Castillo Pérez y Francisco de Paula Vilchez, encontraron en dicho sitio á una señora que se dirigía á su casa, acompañada de dos hijos suyos pequeños, insinuándose con ella en forma indecorosa, por lo que la señora, justamente alarmada, dió voces de ladrones, á las que acudieron los serenos números 14 y 28, Gabriel González Moreno y Enrique Marín Gutiérrez, verificando la detención de los referidos sujetos, siendo conducidos á la inspección de vigilancia y de allí al arresto municipal, donde es probable que hayan meditado acerca de los inconvenientes que ofrece la falta de cultura y de moralidad.

Anoche, á las once, tuvieron reyerta en la Carrera de Darro, un empleado en la ronda de consumos, que se llama Antonio Sevilla Navarro, y Emilio Gallegos Pérez, sombrerero, de 36 años, morador en la cuesta de la Victoria, número 7, haciéndole un disparo aquél á su contrincante, que le causó una herida en el brazo izquierdo.

Acudieron al ruido de la detonación, el alcalde de barrio D. Pedro Rodríguez Portero y el sereno del distrito, conduciendo al herido á la casa de socorro, donde se le hizo la primera cura, retirándose después á su domicilio, y el agresor al arresto.

El Gobernador ha acordado que se dé vista en el expediente de defensas del río Guadalfeo, á los propietarios que han reclamado contra el procedimiento que se sigue en el mismo.

Ha marchado á Lanjarón el ingeniero jefe de Obras públicas de esta provincia, don José Iturralde.

Ha sido trasladado á esta provincia, el escribiente primero de Obras públicas don Luis Julián Ramos, que servía en Sevilla, y á la vacante que éste deja irá D. Alejandro Florencio y Leal, que estaba destinado á esta provincia.

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRA REDACCIÓN EN LA CORTE.)

Combate de importancia.

Madrid 12 (7'30 n.)

Telegrafía el general Martínez Campos, dando noticia de un brillante combate que fué librado por nuestras tropas contra las fuerzas de Maximo Gómez.

Las columnas de Aldecoa y de Galvis consiguieron alcanzar á la partida del generalísimo insurrecto y le atacaron por retaguardia, poniéndolo en precipitada fuga.

El enemigo dejó sobre el campo de batalla dos muertos y muchos caballos.

Créese que las bajas que se les han causado, son muy numerosas. Nosotros tuvimos un muerto y doce heridos.—Guerra.

Incendio en un poblado.—Rasgo de serenidad.

Madrid 12 (7'30 n.)

Los rebeldes continúan la obra de desolación emprendida, y según despachos particulares recibidos hoy, incendiaron el pueblo de Cayabajas, quedando libres del voraz elemento solamente tres casas.

El cura del pueblo se encontraba en la iglesia confesando á la mujer del cabecilla Perico Delgado, cuando los rebeldes empezaron á des-

truir las casas, y el virtuoso sacerdote, con la mayor tranquilidad, suplicó á la penitente que concluyera antes que incendiaran la iglesia.—Guerra.

El viaje del Nuncio.

Madrid 12 (7'30 n.)

El Nuncio de Su Santidad, Monseñor Cretoni, marchará á Granada el día 24, con el fin de asistir á la inauguración de la Facultad de Derecho, en la abadía del Sacromonte.—Guerra.

Otro encuentro.

Madrid 12 (7'30 n.)

Los insurrectos, después de haber sido derrotados por las columnas de Aldecoa y Galbis en Cabomas, se dirigieron á Diego Núñez, donde volvieron á sufrir nueva derrota, con muchas bajas.—Guerra.

Optimismo.

Madrid 12 (10'25 n.)

El general Martínez Campos telegrafía al ministro de la Guerra, que con motivo de las últimas operaciones, en que los rebeldes resultaron derrotados, gran número de estos se han presentado en la Habana solicitando acogerse á indulto.

Añade el general, que está satisfecho del nuevo giro que toman los sucesos.—Guerra.

Frios y nevadas.

Madrid 12 (10'35 n.)

Continúan los frios intensísimos. De Barcelona telegrafian que en el Llobregat las nevadas son generales.

En otros varios puntos de Cataluña cayeron abundantes heladas, que han interrumpido el trabajo en algunas fábricas.

Témese que hayan ocurrido naufragios, pues reinan fuertes temporales.—Guerra.

Los farmacéuticos.

Madrid 12 (10'40 n.)

En Barcelona han celebrado una reunión los farmacéuticos, acordando darse de baja en la contribución y cerrar sus establecimientos, si no se modifica el impuesto del timbre, que grava con exorbitancia la industria que ejercen.—Guerra.

Sorteo para Cuba.

Madrid 12 (10'40 n.)

En la presente semana se verificará en el ministerio de la Guerra el sorteo de médicos militares, cuyo envío á Cuba ha solicitado el general Martínez Campos.

El sorteo de los oficiales de caballería tendrá lugar el día 16 y el de la tropa el 17.—Guerra.

DESDE CÁDIZ

Tropas á Cuba.

Cádiz 12 (8'15 n.)

Esta tarde zarpó de este puerto con rumbo á Cuba, el vapor Patriocio de Satrustegui.

Conduce fuerzas de artillería, procedentes de Barcelona.

Aquí han embarcado 155 soldados, 8 sargentos, 9 guardias civiles y 18 jefes y oficiales.

Entre los pasajeros va el conde Camilo Pezzi, sobrino del Papa.

También conduce el vapor abundante material de guerra.

El total de pasajeros es de 626 hombres.—Alvarez.

CERVEJERÍA INGLESA

Helados para hoy

Desde las seis de la tarde: Crema de Vainilla y Píña Americana.

Cervezas: Cruz blanca.—Alemanas.—Inglesas. Chocolate con bizcochos, 60 céntimos.

LA SEMILLA DE REMOLACHA MÁS ACREDITADA

de los Sres. FERDINAUD ET ARNOULD LEMAIRE

DESPACHOS DE VENTAS AL CONTADO:

Granada, D. Manuel del Saz, Mesones, 61.
 » Sres. Hijos de Ortega, Alhóndiga, 13.
 » D. Juan Ruiz Gálvez, Mesones, 56 y 58.
 Sres. Castro y Compañía, Hileras, 13 y 15.
 Atarfe, D. Antonio Sánchez Jiménez.

Armillá, D. Francisco Jiménez.
 Loja, D. Nicanor Valverde.
 Santafé, D. Antonio Urda.
 Pinos Puento, D. Diego Ibáñez.
 Huétor Tájar, D. Ramón Ramos.

BOLETIN COMERCIAL
 Precios del día anterior
 Alhóndiga de granos
 PRECIOS Y BALANCES DEL TRIGO
 Sobrante de anteaer. 2820 fg.^a
 Entrada de ayer. 105 »
 Total existencia de ayer 2925 »
 VENTA.
 A 8'00 pesetas la fg.^a. 11 »
 A 8'50 » 20 »
 A 8'75 » 19 »
 A 9'00 » 50 »
 A 9'25 » 38 »
 A 9'50 » 14 »
 Total vendido. 152 »
 BALANCE.
 Existencia. 2925 »
 Vendido. 152 »
 Sobrante para hoy. 2773 »
 PRECIOS DE OTROS GRANOS
 Cebada de 6'00 ptas. a 6'50 id. »
 Habas de 8'00 » 4'85 »
 Maiz de 8'00 » 4'85 »
 Yeros de 0'00 » 4'00 »
 Matadero público
 Reses carniceras: terneros, 02;
 toros, 05; vacas, 00 y carneros, 48.
 —Precios—De 1'59 a 1'62 pesetas
 kilo las mayores y de 1'46 a 1'50
 menores. En las tablas, a 2'50 y
 1'65 pesetas kilo respectivamente.
 Mercado de cerdos
 En bruto, a 8'60 pesetas arroba,
 en canal, de 12'05 a 13'50.
 Aceite.
 En la Caleta y San Sebastián,
 de 7'00 a 7'75 pesetas arroba.
 Dentro de la población, de 11'00
 a 11'10 id. id.
 Ma cada general de los pueblos
 de a Vega
 Trigo serrano, de 8'75 a 9'00 pe-
 setas fanega.
 Idem blanquillo, de 7'25 a 7'50
 pesetas id.
 Id. candeal, de 7'75 a 8'00 pe-
 setas id.
 Cebada, de 5'00 a 5'50 pesetas id.
 Habas tiernas, de 10'25 a 10'50
 pesetas, id.
 Idem morunas, de 8'50 a 8'75
 pesetas id.
 Idem morabitas, de 7'75 a 8'25
 pesetas id.
 Garbanzos, de 16'00 a 17'50 pe-
 setas id.
 Maiz, de 7'00 a 7'50 pesetas id.
 Cerdos en canal, de 10'25 a
 10'50 pesetas arroba.
 Aceite, de 6'87 a 7'00 pesetas id.
 Cañamo, de 1'50 a 1'75 ptas.
 Estopa, de 2'25 a 2'50 ptas. id.
 Patatas, de 1'87 a 2'00 quintal.
 NOTA.—La disminución en los
 precios fijados, dependerá en igual
 dad de calidades de la diferencia
 de arrastro.

PAPELERIA
 DE
ROSENDO LÓPEZ
 Mesones, 61.
 Objetos de escritorio y
 papelería en general; estu-
 ches primorosísimos más
 baratos que en fábrica.
 Se admiten encargos de
IMPRESA,
LITOGRAFIA Y
LIBRERIA
 Mesones, 61.
ALMONEDA
 Se hace de varios muebles, dos
 armarios de luna y otros efectos
 Darán razón, en la portería del
 convento de las Descalzas, frente
 te a la Capitán general.

GRAN OCASIÓN
 Habiéndose recibido los SOMBREROS INGLESES NOVEDAD pa-
 ra la presente estación en el establecimiento, ZACATIN, 4, y estan-
 do su dueño, José Jiménez, de acuerdo con los más acreditados fa-
 bricantes, solo esta casa puede vender sus existencias a verdaderos
 precios de fábrica, como se demostrará a los compradores.
 Hay también un inmenso surtido en gorras de todas clases y
 sombreros de copa.
 Especialidad en los de canal, de seda y fieltro.
 Para convencerse, acudir al ZACATIN, NUMERO 4, frente a la
 tienda de Charco, donde se hacen a medida toda clase de som-
 breros, a precios increíbles, y con especialidad los de ala estilo J. JI.
 MENEZ.

José Jiménez, Zacatin, 4.
NUESTRA SEÑORA DE GRACIA
 GRAN FABRICA DE PAN
 DE
MIGUEL GARCIA SABAN MARISCAL
 Callejón e Prados, 30 (Placeta de Gracia.)
 Pan de familia superior. Servicio a domicilio.
 Gran economía para fondistas, papuleros y familias
 numerosas.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

 Domicilio social, Madrid, calle de Olózaga, 1. (Paseo Recoletos)
GARANTÍAS
 Capital social efectivo. Pesetas 12.000.000
 Primas y reservas » 43.598.510
Total » 55.598.510

32 años de existencia.
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
 Esta gran compañía nacional
 asegura contra los riesgos de in-
 cendio.
 El gran desarrollo de sus ope-
 raciones acredita la confianza que
 inspira al público, habiendo pa-
 gado por siniestros desde el año
 1864, de su fundación, la suma de
 pesetas 50.159.894'43.
 Subdirectores en esta provincia, D. Rafael de la Cruz Quesada
 calle Santa Teresa, 1, y D. José Pancorbo, Nueva de S. Antón, 1.

FABRICA DE SOMBREROS
 de
FELIPE PÉREZ
 Boteros, 2, GRANADA
 Ventas al por mayor
 y menor.
 Se sirven pedidos a
 todos puntos.
 Boteros, 2, GRANADA

LA LLAVE DE ORO
 Príncipe, 2
PERRETERIA, MATERIAL
 PARA EDIFICACIONES
BATERIA
 DE COCINA
Metal blanco
 Camas, cunas, etc.

ESTABLECIMIENTO
 de loza y cristal, cuadros
 molduras y estampas.
Antonio Spinola,
 5, PRINCIPE, 5.
 Gran surtido en bajillas
 excelentes y económicas y
 cuantos artículos se relacionan
 al ramo.
PRECIOS MUY ECONÓMICOS.

LA IBÉRICA
 Establecimiento de calzado
 de
JOSÉ PÉREZ
 Zacatin, 73.
 Surtido completo para caba-
 leros, señoras y niños.
 Gran esmero en los encargos
 a la medida.

ELIXIR ESTOMACAL
 DE SAIZ DE CARLOS
 CURACIÓN SEGURA DEL 98 POR 100 DE LOS ENFERMOS CRÓNICOS DEL ESTÓMAGO E INTESTINOS
 De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del Estómago e Intes-
 tinos, el único que positivamente cura es nuestro Elixir Estomacal; hace desaparecer en
 pocos días el dolor de estómago, ardores, acedias, vómitos, inapetencia, diarreas,
 etcétera, etc., curando la hieira del estómago, las dispepsias, gastralgias y cata-
 rros intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difí-
 ciles y es un tónico tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, a los ocho a diez
 días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han
 obtenido una completa curación después de veinte o treinta años de sufrimientos.
 Precio de la botella, 5 pesetas en las principales farmacias de España.
 En Madrid, Serrano, 30, Farmacia de Saiz de Carlos. — En Barcelona, Dr. Andreu,
 Uriach y Compañía. — En la Habana, Sarra, Teniente Rey, núm. 41. — En Granada, Far-
 macia de Rubio Pérez, Mende Nuñez, 32; en la de Ortiz Pujazón, San Jerónimo, 13; y prin-
 cipales boticas.

DROGUERIA
 del
STO. CRISTO
 GRAN
 Surtido en drogas, pintu-
 ras, barnices, brochas, es-
 pecíficos y cuantos artícu-
 los se relacionan con el ra-
 mo. — Nuevo surtido de
 para pintores y barniz ne-
 gro para velocípedos.

MATÍAS LÓPEZ
 Madrid-Escorial.
 Los chocolates, cafés y so-
 pas coloniales de esta
 casa, son los mejores
 que se presentan en los
 mercados.
PREMIADOS CON 40 MEDALLAS
 De venta en todos los Estable-
 cimientos de Ultramarinos.
OFICINAS: PALMA ALTA, 8.
DEPOSITO CENTRAL MONTEA 25

Taller de pintura
 de
TEJADA
 Puerta de los Carros
 de Sto. Domingo núm. 2.
 Se hacen toda clase de tra-
 bajos, desde los más lujosos
 hasta los más económicos.
Granada

LAS COLONIAS.
Juan Ruiz Galvez.
 Mesones, 56 y 58.
 Artículos coloniales de
 as mejores procedencias. —
 Comestibles finos. — Con-
 servas, vinos, aguardientes
 y licores de las marcas más
 acreditadas.
Precios arregladísimos
Coches de alquiler
Frailes, 7.
 Parada, placeta de la
 Trinidad.

D. JOSÉ BRIONES MORENO
 AGENTE DE NEGOCIOS
 Tablas, 28, Granada
 Representación de Ayuntamientos, Em-
 presa, Sociedades y particulares.
 Gestión de toda clase de asuntos, despla-
 gando la mayor actividad

SE CURAN
LOS ENFERMOS DEL ESTOMAGO, con el Estómago
artificial.
EL HERPETISMO y enfermedades de la piel, con el
Azufre Vulcanizado.
LAS ENFERMEDADES DE LA BOCA, con el dentífrico Ortiz
VACUNACIÓN SUIZA
 una peseta cada tubo, se recibe fresca todos los meses.
 Se remiten por correo toda clase de específicos, vendajes, aguas medicinales, etc., etc.
 Farmacia de ORTIZ PUJAZÓN, San Jerónimo, 13.

D. ANTONIO MESA
 Profesor Veterinario
DEL 1.ª CLASE
 PLACETA DE LA ALHÓNDIGA, 24
GRANADA

SE VENDEN
EN LA IMPRENTA
 de este periódico, Recogidas, 2,
RECETAS PARA MEDICOS, en lí-
bras talonarias, de cien ho-
jas, a 1 y 1'25 pesetas.
LIBROS RECETARIOS, para far-
macéuticos, a 6 y 10 pesetas,
encuadrados en holandesa.
RECIBOS DE CONSUMOS, en lí-
bras de 100 y 200 hojas, desde
5 pesetas.
LIBRETAS DE VALES, necesario
a los comerciantes, industrias,
les, maestros de obras, etcéte-
ra, talonarias, con cien hojas,
a 1 y 1'25 pesetas.
PARA COBRAR ALQUILERES,
recibos talonarios, a 0 50, 1 y
1'50 libra ta.

CAÑADAS
 Cirujano dentista.
 Socio corresponsal de la Aca-
 demia de Cirujía y Medicina de
 Granada, premiado en varias
 exposiciones, ofrece su gabinete
 a las personas que necesiten ha-
 cer uso de sus conocimientos en
 el arte dental, calle de la Alhón-
 diga, número 2, principal, dere-
 cha.
 Nota.—No permitiéndole las
 muchas ocupaciones de su gabi-
 nete el asistir a sus clientes a
 domicilio, sólo lo verificará en
 el caso de que el paciente se ha-
 lle imposibilitado de ir a casa
 del profesor.

Lamejor cerveza
CERVEGERIA INGLESA
 ACERA DEL CASINO, 37
 Pedir en todas partes
 cerveza **Pilsen**, que es
 la mejor que hasta ahora
 se conoce.
Doce botellas, 2 pesetas
Bochs, 25 cts.
PASTELERIA mayorquina,
 frente a la puerta principal del
 Café Suizo. Para encargos, calle
 de Molinos, número 40.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!
LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER»
HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS
 Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
 Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS
Sucursal en Granada, 40, Zacatin, 40
 CATALOGOS ILUSTRADOS GRATIS

GUIA DE GRANADA
 El mejor para hacerse cargo pronto
 de lo que es esta ciudad, se titula
GRANADA EN EL BOLSILLO
 y véndese en la administración de este
 periódico, Recogidas, 2, Granada.

CAPITULO VI.

Tres meses trascurrieron desde los sucesos que hemos descrito. El palacio se hallaba adornado como para una gran fiesta. La estensa sala de recibimiento, abierta después de tantos años, ostentaba sus magníficas colgaduras de damasco carmesi, sujetas con gruesos cordones de oro, sus grandes espejos, sus retratos de familia y sus blandas y sus elegantes alfombras. Todos aquellos lujosos muebles se habían despojado de la

peraba la nueva familia, que iba á recibir en su seno.

Pocas eran las personas que asistían á este acto, más solemnemente por esta misma soledad.

Cuando entró Angela, el joven Fernando se adelantó á recibirla. Ella estaba trémula; su dicha le hacía un sueño: ocupó un lugar junto al Marqués, que la acogió con una sonrisa benigna y amable.

El notario, después de pedir la lectura de los contratos, empuzó la lectura de los contratos matrimoniales.

El Marqués legaba á su nueva hija la mitad de sus bienes.

Cuando ya hubo terminado la lectura, indicó que solo el nombre de los contrayentes faltaba en el documento.

Fernando se acercó á la mesa y dijo en alta voz.

—El mío es Fernando Leopoldo de Varila.

—El de la futura...

—Todos se miraron en un momento de indecisión.

—Angela, dijo con voz trémula.

—Angela de qué preguntó el notario sin reparar en la turbación de la joven.

Ella no contestó y el color de la vergüenza encendió su rostro; estaba indecisa y su mirada suplicante, por un instinto del alma, se fijó en el mendigo.

—Angela de qué volvió el notario á preguntar.

—Angela de Varila y Medina, exclamó el tío Pedro adelantándose y sin poder resistir el impulso de su corazón; escribalo V. así.

Una mirada de asombro contestó á estas palabras; pero nadie se atrevió á romper el silencio.

El notario consultó con los ojos al anciano señor.

—Continúe V., dijo este sin alterarse.

Fernando se adelantó y firmó el primero: después puso la pluma en

elegancia cuando las hubiera llevado una reina.

—Déjenos V. un momento solos.

Juana, dijo el tío Pedro.

—Sí, sí, yo también tengo que disponer... que me ayude á vestir á mi hijo, y arreglarme un poco; como al fin... como quien dice... casi como de la familia. Y como esto ha sido una cosa inesperada... ni sé lo que me hago, ni... vamos, vamos, váyame voy.

El mendigo joven se paró solo.

El anciano también en aquel día había dejado sus harapos, y aun con la usual chaqueta y el calzón corto de los hijos del pueblo, iba vestido de negro y con algún esmero y aseó.

—Y bien, dijo á Angela, dentro de pocas horas serás la esposa de Fernando, verás realizado lo que tu juzgabas un sueño: eres feliz, hija mía?

—Oh! todo cuanto se puede serlo

noches del invierno, sentada al hogar con tus hijos, los enseñes á bendecir á Dios, hazles también que aprendan el nombre del pobre viejo, que solo sin abrigo, sin consuelo, acaso espira en aquellos momentos víctima de la miseria ó la intemperie: entonces, Angela, si un sentimiento de lástima agita tu corazón, si una lágrima de piedad asoma en tus ojos, di: «Si fué culpable, Dios mío, bien ha expiado su culpa: perdónadle». Es cierto que lo harás así?

—Sí, padre mío, sí.

—Pues entonces, estoy tranquilo: nada más deseo en este mundo, y voy á partir; quieres abrazarme, Angela?

—Con toda mi alma!

La joven se precipitó en los brazos del anciano; este la recibió en ellos con toda la efusión de un amor inmenso y comprimido: algún tiempo permanecieron así.

Al separarse, el mendigo acercó sus labios á la frente de la niña y

—No; yo no puedo consentir en esa unión: entregueme V. esos papeles que prueban el nacimiento de Angela, y se los pagaré á V. á peso de oro: en cuanto á ella, no la abandonaré, la daré un buen dote, seré su protector; pero deme esos papeles, deme V. esos papeles.

—Señor, son el dote de Angela, y solo el que sea su esposo los recibirá de mi mano. Oíci! Para que lo quiera la infeliz niña, si no le servía para comprar su felicidad? porque Angela ama á Fernando como mi... no, no, como su madre amaba á vuestro hermano; ay! señor, su vida se agostaría como se agosta su juventud.

—Pero la sociedad...
—La sociedad, la sociedad... temed su fallo, si al ser Angela reconocida como legítima y única heredera...

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHEZ. 81
enorgullece con su nobleza, y á su brillante título de Marqués añadirá el de elemento y bondadoso.

—No; yo no puedo consentir en esa unión: entregueme V. esos papeles que prueban el nacimiento de Angela, y se los pagaré á V. á peso de oro: en cuanto á ella, no la abandonaré, la daré un buen dote, seré su protector; pero deme esos papeles, deme V. esos papeles.

—Señor, son el dote de Angela, y solo el que sea su esposo los recibirá de mi mano. Oíci! Para que lo quiera la infeliz niña, si no le servía para comprar su felicidad? porque Angela ama á Fernando como mi... no, no, como su madre amaba á vuestro hermano; ay! señor, su vida se agostaría como se agosta su juventud.

—Pero la sociedad...
—La sociedad, la sociedad... temed su fallo, si al ser Angela reconocida como legítima y única heredera...

lencia cruzó la mente del noble señor.

El tío Pedro se levantó preparándose á salir. El Marqués se interpuso á su paso.

—¿Sabe V., le dijo, que puedo hacerle prender como cómplice de ese homicidio?

—Sin embargo, ante la justicia presentaría las pruebas que pueden dejar á V. E. en la pobreza; devolvería á vuestra sobrina su título y sus bienes, y moriría contento; estoy decidido.

—Y si yo accediera...

—Ah! entonces yo se los entregaría, y podría consumirlos el fuego sin que nadie supiese su contenido.

—Estrá bien, consultaré la voluntad de mi hijo; y si él la ama, yo no averiguaré los medios por donde esos papeles han llegado á manos de usted, y V. guardará siempre este secreto.

—Sí, sí, en el fondo de mi alma:

espesa capa de polvo que los cubría, y daban á aquel salón un aspecto deslumbrador, sobre todo para los sencillos habitantes de...

En medio de aquella estancia se hallaba colocada una mesa cubierta de terciopelo carmesí, y sobre ella una pesada escribanía de plata.

Los criados, culló número se hallaba aumentado, iban y venían en todas direcciones, ejecutando las órdenes del mayordomo á quien de vez en cuando se le oía decir:

—Quien lo creyera! todo un señor Marqués! Vamos, si parece imposible.

El anciano señor vestido con una elegancia exquisita, aunque enteramente de negro, se hallaba en su gabinete con su hijo Fernando, que osentaba un traje de rigorosa etiqueta.

El joven, en cuyo semblante estaba impresa la felicidad, escuchaba con religioso silencio los últimos consejos que el anciano pronunciaba á su oído, al verle próximo á fijar su

manos de Angela que también escribió su nombre.

La dicha de ambos jóvenes estaba asegurada; eran esposos ante los hombres: Un momento después, el sacerdote bendecía su unión en el oratorio del palacio, y eran esposos ante Dios.

Concluida la ceremonia, Fernando preguntaba á su padre:

—Conque ella pertenecía á nuestra familia? Es...

—Tu esposa. No me preguntes nada más: son secretos, hijo mío, que te ruego no quieras penetrar. Ya eres feliz puesto que la amas; qué importa lo demás?

—Oh! sí, sí; la amo con toda mi alma, señor.

Entre tanto Angela, al otro extremo de la estancia, exclamaba entre los brazos del tío Pedro:

—No nos deje V., yo se lo ruego; nos servirá V. de padre, y jamás hija alguna será más tierna y más cariñosa que yo lo seré para aquel que

porque á V. se lo debo todo; sería tan feliz teniéndole siempre á mi lado!

—Angela, yo no debo volver á ser venturoso en este mundo, y contigo me olvidaría de una expiación, de un castigo que me he impuesto sobre la tierra.

—Un castigo! una expiación! V. que es tan bueno, tan compasivo, qué crimen ha podido cometer?

—No me lo preguntes, hija mía: no me lo preguntes jamás.

En este instante un criado de gran librea apareció en la puerta del gabinete, y dijo con voz clara y acento oficial:

—Los señores aguardan á la señorita.

Y desapareció dejando caer de nuevo la elegante cortina de raso que cubría la entrada.

—Ha llegado la hora, Angela; vamos, pues, á sellar tu felicidad.

El anciano acompañó á la futura Marquesa al salón, donde ya la es-

tanta influencia ha ejercido en mi porvenir.

—Es imposible, hija mía, ya te lo dije antes. Además, ¿qué harían mis harapos entre vuestra esplendor? fausto y vuestro esplendor?

—Ah! cree V...

—No; sé que tú jamás te arrepentirías de ese ofrecimiento; pero acaso no sucedería así á tu nueva familia, y mañana se avergonzarían del importante huésped que habían admitido. Quedémonos, pues, cada uno en su puesto. Dios lo quiere! pero que en esta hora nos despedimos para siempre tal vez, Angela, si algo puede en tu corazón el recuerdo de tus sufrimientos pasados, las esperanzas de tu felicidad, solo te pido, hija mía, que cuando dirijas tus plegarias al cielo, mezcles en ellas el nombre del solitario anciano, del pobre mendigo. Lo harás así, no es verdad? me lo juras?

—Sí, sí, lo juro por Dios.

—Y mañana, cuando en las tristes

en este mundo, sobre todo ahora que le veo á V. y que sé que los peligros á que dijo se iba á esponer por mí, han desaparecido.

—Sí, hija mía; han desaparecido, ó por mejor decir no los he hallado; porque en este mundo, el interés, el oro valen más que la voz de la sangre, y yo no contaba con eso. Pero escuchas, ¿eres completamente dichosa? ¿nada echas de menos en este día?

—Solo la bendición de mis padres.

La frente del tío Pedro se nubló ligeramente.

—Es verdad, ay! es verdad.

—Pero V. estará á mi lado, no es cierto? V. me servirá de padrino, puesto que así lo quiere el Marqués.

—Sí, yo estaré contigo, hija mía, y después que recibas la bendición nupcial, cuando ya esté tu porvenir asegurado, te daré el último adiós y marcharé de este pueblo.

—Como! por qué? no quiere V. recibir la expresión de mi gratitud?

pero venir, entrando para siempre en una nueva vida.

Al estremo de la casa, y en un gabinete pequeño, pero adornado con el mayor gusto, Angela, ayudada de su madre adoptiva, se hallaba frente á un ancho espejo acabando de alisar sus brillantes cabellos y ceñirlos con una sencilla corona de flores de azahar.

Algunos cajones abiertos y llenos de telas y adornos, atestiguaban que el vestido de la joven acababa de llegar con otros muchos para formar su equipaje.

Centó el talle de Angela un sencillo y lindísimo traje de tul blanco guarnecido de blondas y flores que cubrían su seno y sus brazos de una blancura estrema. Sus blondos rizos estaban sujetos á sus sienas por un hilo de grusas perlas, iguales á las que le servían de collar y pulseras. Cuando la buena Juana vió terminado el tocador de la que llamaba

soro; pero jamás la idea de una violenta

El mendigo estaba allí, solo en su casa, impotente para defender su te-

Este fijó en ella su mirada con profunda agitación, y convencido de su autenticidad, empezó á dar algunos pasos por la habitación pretendiendo así calmar la lucha que le dominaba: su posición era crítica y violenta.

Este fijó en ella su mirada con profunda agitación, y convencido de su autenticidad, empezó á dar algunos pasos por la habitación pretendiendo así calmar la lucha que le dominaba: su posición era crítica y violenta.

Este fijó en ella su mirada con profunda agitación, y convencido de su autenticidad, empezó á dar algunos pasos por la habitación pretendiendo así calmar la lucha que le dominaba: su posición era crítica y violenta.

Este fijó en ella su mirada con profunda agitación, y convencido de su autenticidad, empezó á dar algunos pasos por la habitación pretendiendo así calmar la lucha que le dominaba: su posición era crítica y violenta.